

Presidente Rajoy: reclamamos la financiación que nos corresponde

MANUEL MIÑÉS MUÑOZ

DIRECTOR-GERENTE DE LA CÁMARA DE CONTRATISTAS DE LA COMUNIDAD VALENCIANA

Día tras día, los medios de comunicación nos ponen al corriente de reuniones que, en el seno del Consejo de Política Territorial y Financiera, los consejeros de Hacienda de las distintas comunidades autónomas vienen teniendo con la Administración Central (Montoro vs Beteta) para conseguir un déficit diferenciado para el 2013 y una financiación acorde a su población y a su contribución ó saldo fiscal con las arcas del Estado.

Es loable y muy gratificante ver cómo nuestro conseller de Hacienda, Juan Carlos Moragues y todo su equipo, se están fajando para conseguir, a corto plazo -así los esperamos- una laxitud en el ratio del déficit de 2013 para la Comunitat Valenciana y un FLA-2013 y un 2º Plan de Pago a los Proveedores, que nos permita dejar el contador a cero en cuanto a deuda mercantil, y convertirla toda ella en deuda financiera con, o avalada por, la Administración Central.

¡Pero no caigamos en el error! Los 9.676 millones de euros con que la Administración Central nos ayudó en el cierre del pasado año 2012 (2.781 millones de euros de la línea ICO, 4.355 del Plan de Pago a los Proveedores y 2.540 del FLA-2012) ¡es pan para hoy y hambre para mañana! Nos dan peces, pero lo que debemos exigir es que nos proporcionen medios para pescar nosotros.

No queremos los valencianos que se nos siga tachando de manirroto, insolventes, dependientes y pediguéños por el resto de comunidades, incluso por el fuego amigo. No pedimos peces al Gobierno de Rajoy, exigimos inversiones y financiación justa para recuperar nuestro tejido productivo, potenciar nuestra industria, reactivar nuestra iniciativa empresarial y nuestra vocacional y ancestral capacidad exportadora. En fin, para crear puestos de trabajo... pescar con nuestros propios medios y recuperar nuestra autoestima.

En clave externa -ante el Gobierno Central- la sociedad civil toda unida, y si es necesario movilizada cívicamente por nuestras calles, debemos reivindicar lo que nos pertenece. Y a los parlamentarios y senadores nacionales -que los elegimos para que nos representaran- debemos exigirles la gallardía de levantar la voz en el hemiciclo y apoyar a nuestro presidente Fabra en sus justas y equitativas peticiones de inversión y financiación para nuestra región. Somos nosotros los que exigimos

que se nos den aparejos para pescar, no queremos que nos regalen o subvencionen con peces que luego, tendrán que devolver con creces nuestros hijos y hasta nuestros nietos.

En contrapartida, también exigimos a nuestro presidente Fabra que regenere ya y de una vez la gestión y la actividad política en nuestra Comunidad. Es imprescindible reducir el número de cargos públicos y al mismo tiempo aumentar, por qué no, las retribuciones de los importantes que queden. ¡No seamos fariseos! Si queremos a los mejores, hay que retribuirles adecuadamente.

Hay que acabar con los profesionales y vividores 'de' la política, y sustituirlos por profesionales

'en' la política, con formación, dedicación y honestidad.

Hay que dignificar el funcionariado, hacer una Administración ágil, con vocación de servicio público hacia el ciudadano, que es el que paga, eliminando tanto asesor, a veces insolvente en lo profesional, pero perteneciente y estómago agradecido al partido, y que con su simple presencia y estatus, minusvaloramos al funcionariado experto en la materia. La cooptación, la endogamia y la eternización en los cargos públicos va en contra de la eficacia y la eficiencia de la cosa pública.

Eliminar delegados del Consell en las tres provincias. ¿Para qué tanto escalón intermedio? ¿No existen ya consellerías y diputaciones? Paradójicamente,

tanto y tanto delegado territorial/provincial intermedio, aleja, no acerca, la Administración al ciudadano, y solo sirve para encarecer la Administración y 'colocar a los amigos'.

En fin, para que los valencianos podamos abandonar esta 2ª categoría de la Liga Autonómica no buscada, pero que con la laxitud, autocomplacencia y ensoñaciones varias de nuestros gobernantes pretéritos, hemos caído, y de la que hay que salir de inmediato, es imprescindible exigir una acción contundente de adelgazamiento de la Administración autonómica en términos más expuestos que los dados hasta ahora -máxime cuando familias y empresas estamos haciendo un esfuerzo draconiano - y tomar medidas eficaces para seguir luchando contra la insolventia, el despilfarro, la corrupción, la reducción los entes consultivos y normativos, en una palabra, rehabilitar el edificio autonómico.

Y a la vez, exijamos al Gobierno de Rajoy financiación definitiva e inversión productiva, no préstamos a devolver. No somos morosos, queremos pescar nuestro sustento, no vivir de prestado.



EFE/ SUSANNA SÁEZ